

DOI: 10.22402/j.rdipycs.unam.e.11.1.2025.669  
Artículo Teórico

e1112025669

## El papel de la agencia académica en el desempeño académico de estudiantes de la UNAM

J. Jesús Becerra Ramírez<sup>1</sup> y Evelin Alejandra Galicia Gómez<sup>2</sup>  
Facultad de Estudios Superiores Iztacala | UNAM

### RESUMEN:

La investigación analiza el papel de la agencia académica en el desempeño de los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en modalidades educativas presencial, en línea y mixta. Con la transformación de la educación superior por avances tecnológicos y cambios sociales, se vuelve esencial comprender cómo los estudiantes autorregulan su aprendizaje y toman decisiones informadas. La agencia académica influye no solo en el rendimiento académico, sino también en el desarrollo de competencias transversales como la autonomía y la resiliencia. Se identifican diferencias clave entre las modalidades: la presencial promueve la interacción directa, mientras que en línea requiere alta autoorganización. El modelo mixto combina elementos de ambas, exigiendo flexibilidad y adaptabilidad. La pandemia de COVID-19 aceleró la adopción de modalidades digitales, destacando la necesidad de fortalecer la agencia académica. Los resultados indican que la evaluación formativa y la retroalimentación efectiva son cruciales para motivar a los estudiantes y mejorar su desempeño. La investigación concluye que el fortalecimiento de la agencia académica debe ser un enfoque estratégico en la educación superior, sugiriendo cursos propedéuticos que desarrollen estas competencias. Se proponen líneas para futuras investigaciones que consideren factores como género y condición socioeconómica en el análisis de la agencia académica.

**Palabras clave:** agencia, académica, modelo, universidad, educación.

### The role of the academic agency in the academic performance of UNAM students

### ABSTRACT:

The research analyzes the role of academic agency in the performance of students at the National Autonomous University of Mexico (UNAM) in face-to-face, online, and blended learning modalities. With the transformation of higher education due to technological advances and social changes, it is essential to understand how students self-regulate their learning and make informed decisions. Academic agency influences not only academic performance but also the development of cross-cutting skills such as autonomy and resilience. Key differences between modalities are identified: face-to-face promotes direct interaction, while online requires high self-organization. The blended model combines elements of both, requiring flexibility and adaptability. The COVID-19 pandemic accelerated the adoption of digital modalities, highlighting the need to strengthen academic agency. The results indicate that formative assessment and effective feedback are crucial for motivating students and improving their performance. The research concludes that strengthening academic agency should be a strategic focus in higher education, suggesting preparatory courses that develop these skills. Lines for future research are proposed that consider factors such as gender and socioeconomic status in the analysis of academic agency.

**Keywords:** agency, academic, model, university, education.

Recibido: 15/02/25 | Aceptado: 30/05/25/ | Publicado: Enero-Junio 2025

---

<sup>1</sup> Profesor Titular C Tiempo Completo en el SUAYED de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala | UNAM, [jesus.becerra@iztacala.unam.mx](mailto:jesus.becerra@iztacala.unam.mx)

<sup>2</sup> Profesora de Asignatura A en el SUAYED de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala | UNAM, [evelin.galicia@iztacala.unam.mx](mailto:evelin.galicia@iztacala.unam.mx)

## Introducción

La educación superior atraviesa un proceso de transformación constante, impulsado por los avances tecnológicos, los cambios sociales y las exigencias del contexto global. En este escenario, los sistemas educativos presencial, en línea y mixto se han consolidado como modalidades fundamentales que ofrecen distintas oportunidades y desafíos para estudiantes y docentes. Cada modalidad presenta características particulares en términos de interacción, flexibilidad, organización y recursos, lo que hace necesario un análisis comparativo que permita comprender sus alcances y limitaciones en el desarrollo académico.

En paralelo, la noción de agencia académica adquiere una importancia central en la explicación del rendimiento estudiantil, al entenderse como la capacidad del alumno para autorregular su aprendizaje, tomar decisiones informadas, establecer metas y responder de manera autónoma a los retos de su formación (Bandura, 2001; Guzmán, 2020). Así, el desempeño académico no depende únicamente de la modalidad educativa, sino también del grado en que los estudiantes ejercen dicha agencia.

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por su tamaño, diversidad y relevancia en el ámbito educativo latinoamericano, constituye un espacio idóneo para el análisis de estas interacciones. La adopción creciente de modelos en línea y mixtos, acelerada por la pandemia de COVID-19, ha puesto en evidencia la necesidad de fortalecer las competencias de autonomía y resiliencia en los estudiantes, al mismo tiempo que se replantea el rol docente frente a nuevos escenarios

pedagógicos (Cabero-Almenara & Llorente-Cejudo, 2020).

El presente trabajo tiene como objetivo examinar las diferencias entre los sistemas educativos presencial, en línea y mixto, así como el papel de la agencia académica en el desempeño de los estudiantes de la UNAM. La investigación busca aportar elementos que orienten el diseño de estrategias pedagógicas y cursos propedéuticos fundamentados en el Modelo de Agencia Académica, con el fin de mejorar la calidad de la enseñanza y favorecer el desarrollo integral de los estudiantes.

### **Distinción Entre el Sistema Educativo Presencial, en Línea y Mixto**

El sistema de educación presencial se caracteriza por requerir la presencia física de los estudiantes en un aula, lo cual promueve la interacción directa con los profesores y colegas. En contraposición, el sistema en línea se lleva a cabo a través de plataformas digitales, lo que ofrece flexibilidad en lo que respecta a horarios y acceso a recursos digitales. El sistema mixto se puede entender como una mezcla de elementos presenciales con digitales, proporcionando una adaptabilidad superior. Es por ello por lo que las distinciones esenciales a tener en cuenta entre las tres modalidades de educación superior son las siguientes:

#### **Relación con los profesores.**

En el enfoque de enseñanza presencial, la interacción con los docentes es directa y personalizada, dado que se realiza en el aula. En el contexto digital, esta interacción se lleva a cabo primordialmente mediante plataformas virtuales, lo cual puede conducir a una comunicación menos directa (Salinas, 2017). En el sistema de educación mixta, la interacción con los profesores fluctúa en función de si se imparte de manera presencial o virtual, fusionando ambas modalidades de interacción.

### **Interacción entre pares.**

En el sistema educativo en presencia, los alumnos tienen la oportunidad de interactuar directamente con sus pares, lo cual promueve la socialización y el trabajo en equipo. En el sistema digital, la interacción se lleva a cabo predominantemente mediante instrumentos digitales, lo cual puede restringir las posibilidades de socialización (García-Aretio, 2019). En el sistema mixto, la interacción se determina en función de si las clases se llevan a cabo de forma presencial o virtual.

### **Horarios flexibles y adaptables.**

En el aula presencial, la flexibilidad horaria es restringida, dado que los alumnos deben asistir a las clases en los horarios preestablecidos. En el sistema digital, los alumnos gozan de una mayor flexibilidad, dado que tienen la posibilidad de acceder a los contenidos en cualquier instante (Cabero-Almenara & Llorente-Cejudo, 2020). En el sistema mixto, la flexibilidad fluctúa en función de si la enseñanza se lleva a cabo de manera personal o virtual, adaptándose a las necesidades de los alumnos.

### **Organización de las clases.**

En el contexto presencial, las lecciones suelen adherirse a una estructura preestablecida con horarios y actividades planeadas. En el entorno digital, las enseñanzas pueden ser más versátiles, permitiendo a los alumnos progresar a su propio ritmo. En el sistema mixto, la estructura de las clases fluctúa en función de si se imparten de manera presencial o en línea, ajustándose a las exigencias de cada modalidad.

### **Información empleada.**

En el modelo presencial, se utilizan predominantemente recursos físicos, tales como libros y materiales pedagógicos. En el sistema digital, los recursos digitales son más variados, tales como vídeos, presentaciones y plataformas interactivas (Coll, 2018). En el sistema de administración mixta, se puede realizar la combinación de recursos físicos y digitales en función de la modalidad de la clase,

aprovechando las ventajas de ambas modalidades.

Con la expansión de la educación en línea y la instauración de modalidades mixtas, resulta esencial entender la comparación entre estas modalidades y la enseñanza presencial en términos de resultados académicos y desarrollo del estudiantado, permitiendo que la concentración en estrategias cognitivas, autorreguladoras y creencias epistemológicas ofrezca una perspectiva más detallada sobre la interacción de los estudiantes con el contenido académico y el desarrollo de su pensamiento crítico. Esta investigación posee la capacidad de informar a las instituciones educativas sobre las prácticas óptimas en la implementación de diversas modalidades educativas, además de potenciar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en el nivel superior.

### **La agencia académica como factor en el desempeño de los estudiantes de la UNAM**

En el contexto de la educación superior, la agencia académica se comprende como la capacidad del estudiante para ejercer control deliberado sobre su propio proceso de aprendizaje, lo que implica asumir un papel activo en la toma de decisiones, el establecimiento de metas personales, la autorregulación del esfuerzo y la aplicación de estrategias cognitivas y metacognitivas que faciliten la resolución de los desafíos propios de su formación (Bandura, 2001; Guzmán, 2020). Esta agencia no solo remite a la autonomía individual, sino también a la conciencia reflexiva del estudiante respecto a sus competencias, recursos y limitaciones, lo que le permite planificar, monitorear y evaluar su propio desempeño en distintos entornos educativos.

En este sentido, el desarrollo de la agencia académica adquiere matices específicos según la modalidad de enseñanza. En la modalidad presencial, las habilidades más relevantes se relacionan con la participación activa en el aula, la interacción colaborativa con docentes y compañeros, la gestión del tiempo

dentro de un entorno estructurado y la capacidad de comunicación asertiva en contextos grupales. El estudiante con alta agencia en esta modalidad demuestra iniciativa para plantear preguntas, solicitar retroalimentación y vincular la teoría con la práctica mediante la observación directa y el trabajo colaborativo. Por su parte, la modalidad en línea demanda un conjunto de competencias más orientadas a la autonomía, la autorregulación y la alfabetización digital. El estudiante debe gestionar su aprendizaje de forma independiente, planificar sus tiempos de estudio, seleccionar fuentes confiables de información y mantener la motivación intrínseca en ausencia de supervisión constante. Asimismo, debe dominar herramientas tecnológicas de comunicación, plataformas educativas y entornos virtuales, aplicando estrategias de aprendizaje autorregulado, como la organización de materiales digitales, la autoevaluación continua y el uso eficiente de recursos multimedia para la comprensión de contenidos complejos (Zimmerman, 2013).

En la modalidad híbrida o mixta, que combina experiencias presenciales y virtuales, la agencia académica implica la integración flexible de ambos conjuntos de habilidades. El estudiante debe ser capaz de transitar entre contextos sin perder continuidad en su aprendizaje, gestionar simultáneamente interacciones presenciales y digitales, y aprovechar las ventajas de cada modalidad. Ello requiere competencias avanzadas de adaptabilidad cognitiva, pensamiento crítico, gestión del tiempo y habilidades comunicativas interculturales y tecnológicas. En este modelo, la agencia se expresa en la capacidad de seleccionar las estrategias más adecuadas según el medio, mantener la coherencia entre los distintos entornos de aprendizaje y autorregular las emociones asociadas a la carga académica y a los cambios de formato.

Por tanto, la calidad del aprendizaje en educación superior no depende únicamente de la modalidad de enseñanza o de los recursos

institucionales disponibles, sino del grado en que el estudiante ejerce su autonomía, autorregulación y sentido de responsabilidad académica. El desarrollo de la agencia académica fortalece la capacidad de los estudiantes para aprender a aprender, tomar decisiones éticas sobre el uso de la información, y participar activamente en su propio proceso formativo, transformando las diferencias de modalidad en oportunidades de crecimiento y no en barreras para el aprendizaje significativo (Boekaerts & Corno, 2005).

La agencia académica se refiere a la capacidad de los estudiantes para asumir un papel activo en su propio aprendizaje, regulando sus estrategias, tomando decisiones y gestionando los recursos disponibles (Biesta, Priestley & Robinson, 2015).

En la UNAM, su relevancia se acentúa ante la diversidad de modalidades educativas: presencial, en línea y mixta. En el sistema presencial, la interacción directa con docentes y compañeros proporciona un andamiaje que facilita la adquisición de conocimientos, incluso cuando la autorregulación de los estudiantes es limitada, al ofrecer retroalimentación inmediata y estructuras externas que guían el aprendizaje.

En la modalidad en línea, en cambio, el éxito depende en gran medida de la capacidad de los estudiantes para organizar su tiempo, gestionar recursos digitales y mantener la motivación intrínseca (Zimmerman, 2002). El modelo mixto combina ambos entornos, demandando flexibilidad y habilidades metacognitivas avanzadas para transitar entre espacios presenciales y virtuales. Así, comprender la agencia académica implica no solo analizar la disposición del estudiante, sino también cómo las condiciones de cada modalidad pueden potenciar o limitar su autonomía y autorregulación, ofreciendo un marco para diseñar estrategias pedagógicas inclusivas y equitativas.

Por ello, analizar el papel de la agencia académica en el desempeño de los estudiantes de

la UNAM permite comprender no solo las variaciones en los resultados de aprendizaje, sino también el desarrollo de competencias transversales como la autonomía, la resiliencia y la adaptación a entornos educativos cambiantes (Brevik, 2019). Esta perspectiva contribuye a enriquecer el estudio de las modalidades educativas y ofrece un marco para diseñar estrategias pedagógicas que potencien la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en la institución.

La fundamentación de este proyecto radica en el creciente reconocimiento de la educación en línea y las modalidades mixtas como alternativas complementarias y, en muchos casos, necesarias frente a la enseñanza presencial tradicional en el ámbito de la educación superior. A partir de la pandemia por COVID-19, el escenario educativo mundial experimentó una transformación profunda, marcada por la adopción acelerada de plataformas virtuales, entornos de aprendizaje digital y recursos tecnológicos que han permitido ampliar la cobertura educativa, diversificar las estrategias didácticas y ofrecer mayor flexibilidad y accesibilidad a los estudiantes. No obstante, esta expansión de las modalidades virtuales e híbridas no solo requiere infraestructura tecnológica, sino también una reconfiguración del rol docente y de las competencias necesarias para garantizar una enseñanza significativa y de calidad.

En este contexto, resulta indispensable que el profesorado universitario no se limite al dominio instrumental de las herramientas tecnológicas, sino que desarrolle la capacidad de diseñar experiencias de aprendizaje significativas, promover la autonomía estudiantil y adaptar su práctica pedagógica a las demandas de los entornos digitales e híbridos. La labor docente contemporánea implica una comprensión pedagógica integral que articule la tecnología con los procesos cognitivos, afectivos y sociales del aprendizaje, considerando las particularidades de cada modalidad educativa. Así, el profesorado debe asumir un papel de mediador, orientador y facilitador que potencie el

aprendizaje activo, la autorregulación y la construcción colaborativa del conocimiento.

En la educación en línea, por ejemplo, el docente debe dominar estrategias para fomentar la interacción asincrónica y sincrónica, ofrecer retroalimentación oportuna y mantener la motivación intrínseca de los estudiantes en entornos de alta autonomía. En la modalidad híbrida, la función del profesorado se vuelve aún más compleja, al requerir la integración coherente de actividades presenciales y virtuales, la gestión de recursos multimodales y la evaluación continua del progreso de los estudiantes a través de diversos medios tecnológicos. En ambos escenarios, el desafío no se centra únicamente en la transmisión de contenidos, sino en la creación de experiencias formativas contextualizadas, inclusivas y éticamente responsables.

Este proceso de adaptación exige fortalecer lo que Brevik (2019) denomina Agencia Digital Docente, entendida como “la capacidad del docente para actuar, afrontar y reflexionar ante determinadas situaciones educativas, haciendo uso de tecnologías digitales”. Desde esta perspectiva, la agencia digital no se reduce al uso técnico de las TIC, sino que implica una competencia reflexiva y estratégica, que permite al profesorado tomar decisiones pedagógicas informadas, evaluar críticamente las herramientas disponibles y responder con creatividad y flexibilidad a los desafíos emergentes de la educación contemporánea.

Por tanto, la comparación entre las diferentes modalidades educativas —presencial, en línea e híbrida— no debe limitarse a los resultados académicos cuantitativos, sino que ha de incluir una reflexión sobre el desarrollo profesional docente y las competencias pedagógicas y tecnológicas que sustentan la calidad educativa. En este sentido, la agencia digital docente se convierte en un eje fundamental para comprender cómo los profesores no solo adoptan la tecnología, sino

cómo la integran de manera ética, significativa y transformadora en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

## Discusión

Los hallazgos de este estudio permiten observar que las diferencias entre los sistemas educativos presencial, en línea y mixto no pueden entenderse únicamente desde una perspectiva estructural o tecnológica, sino que requieren un análisis profundo de la agencia académica de los estudiantes.

En este sentido, los resultados confirman y amplían la perspectiva de Bandura (2001), al evidenciar que la autorregulación y la toma de decisiones no solo son habilidades cognitivas, sino procesos dinámicos que se manifiestan en contextos específicos de aprendizaje y dependen tanto de los recursos disponibles como del grado de autonomía del estudiante. Los datos muestran que los individuos con mayor capacidad de planificación, monitoreo y ajuste de sus propias estrategias alcanzan niveles más altos de rendimiento académico y una experiencia de aprendizaje más significativa, lo que subraya la centralidad de la agencia personal en el proceso educativo. Esta visión permite comprender que el aprendizaje no es simplemente la internalización de contenidos, sino un proceso activo donde la interacción entre el estudiante, los objetivos y el entorno configura la efectividad del aprendizaje.

Estos hallazgos permiten establecer un puente hacia el contexto de la UNAM, donde la diversidad de modalidades educativas —presencial, en línea y mixta— exige niveles diferenciados de agencia académica y autorregulación, mostrando cómo los principios planteados por Bandura se traducen en prácticas concretas en entornos universitarios complejos.

En el caso de la UNAM, la diversidad de modalidades exige que los estudiantes desarrollen habilidades de autonomía y autorregulación que les permitan adaptarse a distintos entornos educativos. Por ejemplo,

mientras que en la educación presencial la interacción directa con docentes y pares facilita un acompañamiento constante, en el sistema en línea el éxito académico depende en gran medida de la motivación intrínseca y del manejo adecuado del tiempo y los recursos digitales (Zimmerman, 2002). El modelo mixto, por su parte, representa un reto adicional, al demandar que el estudiante se mueva con fluidez entre contextos virtuales y presenciales, desplegando competencias flexibles y adaptativas.

Asimismo, los resultados sugieren que la agencia académica no solo impacta en el desempeño académico individual, sino que también incide en la forma en que los estudiantes construyen su identidad académica y se proyectan hacia su futuro profesional. Tal como lo señalan Brevik (2019) y Guzmán (2020), los contextos educativos que promueven la autonomía, la resiliencia y la capacidad crítica fortalecen el desarrollo integral de los estudiantes, potenciando su capacidad de actuar en entornos cambiantes y de alta demanda.

En este marco, la pandemia de COVID-19 aceleró la transición hacia modalidades digitales y mixtas, evidenciando tanto las fortalezas como las carencias del sistema educativo superior (Cabero-Almenara & Llorente-Cejudo, 2020). Si bien las tecnologías facilitaron la continuidad académica, también pusieron de relieve la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas que fortalezcan la agencia académica de los estudiantes, evitando que las brechas digitales o la falta de habilidades autorreguladoras afecten negativamente su desempeño.

## Conclusiones

En conclusión, este estudio reafirma que la agencia académica constituye un factor clave en el rendimiento de los estudiantes de la UNAM, más allá de la modalidad educativa en la que se encuentren inscritos. La capacidad de autorregularse, gestionar el tiempo, tomar

decisiones y mantener la motivación es determinante para enfrentar los desafíos del aprendizaje presencial, en línea y mixto. Entre las principales conclusiones destacan:

- La modalidad presencial favorece la interacción directa y el acompañamiento docente, lo que puede compensar bajos niveles de autorregulación en los estudiantes.
- La modalidad en línea exige una alta agencia académica, ya que la autonomía y la disciplina personal se convierten en los principales motores del aprendizaje.
- La modalidad mixta demanda competencias flexibles, dado que combina retos propios de los entornos presenciales y digitales.
- La pandemia evidenció la importancia de fortalecer la agencia académica como una competencia transversal indispensable en el nivel superior.

Finalmente, los resultados de esta investigación respaldan la pertinencia de diseñar cursos propedéuticos fundamentados en el Modelo de Agencia Académica, dirigidos tanto a docentes como a estudiantes. Estos espacios de formación no solo contribuirán a mejorar el rendimiento académico, sino que también fomentarán competencias clave para el siglo XXI, como la autonomía, la resiliencia, la adaptabilidad y la capacidad crítica.

El fortalecimiento de la agencia académica, por lo tanto, debe considerarse como un eje estratégico en la mejora de la calidad educativa y en la preparación de los estudiantes para desenvolverse en entornos profesionales y sociales cada vez más dinámicos y exigentes.

### **Limitaciones**

Si bien este estudio aporta elementos significativos sobre la importancia de la agencia académica en los distintos sistemas educativos de la UNAM, también presenta limitaciones que deben reconocerse. En primer lugar, la revisión documental, aunque amplia, se centró en fuentes

teóricas y en investigaciones previas, por lo que no se incluyó un trabajo de campo que permitiera contrastar los hallazgos con experiencias directas de estudiantes y docentes. Esto limita la posibilidad de generalizar los resultados en contextos más específicos.

En segundo lugar, el análisis se circunscribió al periodo posterior a la pandemia de COVID-19, lo que, si bien es pertinente, puede sesgar la visión hacia los desafíos emergentes de la educación digital y mixta, dejando de lado otras problemáticas históricas relacionadas con la agencia académica en la educación presencial. Al considerar estas dimensiones, es posible evidenciar que las brechas de rezago académico pueden ampliarse, ya que influyen directamente en el desarrollo de la autonomía y la autorregulación del aprendizaje. Reconocer la existencia de dichas brechas resulta fundamental para diseñar estrategias pedagógicas más inclusivas, orientadas a promover la equidad en el ejercicio de la agencia académica de todos los estudiantes, independientemente de sus condiciones o contextos de aprendizaje.

Finalmente, es importante señalar que el presente estudio no profundizó en variables como el género, la condición socioeconómica o la diversidad cultural, las cuales inciden de manera significativa en la forma en que los estudiantes universitarios ejercen su autonomía y autorregulación. La incorporación de estos factores en futuras investigaciones permitiría comprender con mayor amplitud las desigualdades estructurales que condicionan el desarrollo de la agencia académica y fortalecer el diseño de políticas y prácticas educativas más equitativas.

### **Futuras Líneas de Investigación**

A partir de estas limitaciones, surgen diversas rutas para futuras investigaciones. Una de ellas consiste en realizar estudios empíricos con estudiantes de diferentes modalidades educativas de la UNAM, que permitan medir de manera comparativa los niveles de agencia

---

académica y su relación con el rendimiento académico.

Otra línea relevante consiste en explorar el papel de los docentes como mediadores de la agencia académica, analizando qué estrategias de enseñanza favorecen la autonomía y la autorregulación en los estudiantes. Asimismo, sería pertinente incorporar una perspectiva interseccional que considere cómo influyen factores como género, edad, origen socioeconómico o pertenencia cultural en el desarrollo de competencias relacionadas con la agencia académica.

En conclusión, si bien este artículo ha permitido visibilizar las diferencias estructurales y pedagógicas entre las modalidades educativas presencial, en línea y mixta en la UNAM, los hallazgos también resaltan la necesidad de centrar la atención en la agencia académica como variable clave para comprender el desempeño estudiantil. Reconocer cómo los estudiantes planifican, regulan y ajustan sus estrategias de aprendizaje en distintos contextos resulta fundamental para fortalecer la propuesta teórica inicial. Por ello, futuros desarrollos deberían enfocarse en la operacionalización y análisis empírico de la agencia académica, lo que no solo permitiría validar de manera más robusta los planteamientos teóricos, sino también orientar el diseño de intervenciones pedagógicas que promuevan la autonomía, la autorregulación y la equidad en los distintos entornos educativos de la universidad.

## Referencias

- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: An agentic perspective. *Annual Review of Psychology*, 52, 1–26. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.1>
- Biesta, G., Priestley, M., & Robinson, S. (2015). The role of beliefs in teacher agency. *Teachers and Teaching: Theory and Practice*, 21(6), 624–640. <https://doi.org/10.1080/13540602.2015.1044325>
- Boekaerts, M., & Corno, L. (2005). Self-regulation in the classroom: A perspective on assessment and intervention. *Applied Psychology: An International Review*, 54(2), 199–231. <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.2005.00205>
- Brevik, L. M. (2019). Teacher agency in a digital age. *Nordic Journal of Digital Literacy*, 14(4), 193–207. <https://doi.org/10.18261/issn.1891-943x-2019-04-03>
- Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, C. (2020). Covid-19: Transformación radical de la digitalización en las instituciones universitarias. *Campus Virtuales*, 9(2), 25–34.
- Coll, C. (2018). Aprender y enseñar con TIC: Expectativas, realidad y potencialidades. *Revista de Educación a Distancia*, 18(56), 1–20.
- García-Aretio, L. (2019). La educación a distancia: De la teoría a la práctica. *Síntesis*.
- Guzmán, C. (2020). Agencia académica en estudiantes universitarios: Autonomía y autorregulación en el aprendizaje. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50(2), 87–110.
- Salinas, J. (2017). Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria. *Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 14(1), 2–16.
- Zimmerman, B. J. (2002). Becoming a self-regulated learner: An overview. *Theory Into Practice*, 41(2), 64–70. [https://doi.org/10.1207/s15430421tip4102\\_2](https://doi.org/10.1207/s15430421tip4102_2)
- Zimmerman, B. J. (2013). From cognitive modeling to self-regulation: A social cognitive career path. *Educational Psychologist*, 48(3), 135–147. <https://doi.org/10.1080/00461520.2013.794676>

## Autoría y Derechos de Propiedad Intelectual



### **J. Jesús Becerra Ramírez**

Investigador Nacional Nivel 1 por CONACyT (2023-2027) con amplia experiencia en educación. Cuenta con un Doctorado en Educación por la Universidad de Cuautitlán Izcalli, una maestría en Diseño de Proyectos Educativos Virtuales por la Universidad Iberoamericana y una licenciatura en Pedagogía por la FES Acatlán. Actualmente es Profesor Titular C Tiempo Completo en la licenciatura de Psicología del Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED) en la FES Iztacala, y Tutor en los programas de Maestría y Doctorado en Psicología y Maestría en Educación Media Superior.



### **Evelin Alejandra Galicia Gómez**

En proceso de titulación del Doctorado en Ciencias Forenses en el CESCIJUC y cuenta con una Maestría en Investigación Criminal y Ciencias Forenses del CESCIJUC y una Licenciatura en Psicología con Mención Honorífica por la FES Iztacala. Es profesora de Asignatura A en la licenciatura de Psicología en el Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED) de la UNAM desde 2018 y Subjefe del Laboratorio Digital de Atención Psicopedagógica (LAB-DAPP) desde 2022. Ha impartido 25 asignaturas, dirigido 39 tesis de licenciatura y participado en 104 exámenes profesionales.



Copyright: © 2025 Becerra Ramírez, J. J.

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/), por lo que su contenido gráfico y escrito se puede compartir, copiar y redistribuir total o parcialmente sin necesidad de permiso expreso de su autor con la única condición de que no se puede usar con fines directamente comerciales y los términos legales de cualquier trabajo derivado deben ser los mismos que se expresan en la presente declaración. La única condición es que se cite la fuente con referencia a la [Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social](https://www.revista-psicologia.com/) y a su autor.